

Prédica EFC

Domingo, 17 de septiembre de 2023

La Gran Historia. Dios aun más grande. - "Así que, corramos esta carrera"

Hebreos

Nuevamente, buenos días EFC. Estoy entusiasmado de mirar el libro de Hebreos con Ustedes. Hebreos ha sido por mucho tiempo un libro que El Señor ha usado para animarme y profundizar mi fe, y confío en que Él hará lo mismo por Usted esta mañana.

Oremos

INTRODUCCIÓN - Perseverancia

La audiencia original del libro de Hebreos estaba casi renunciando a su carrera de largo aliento en cuanto a su compromiso con Jesús.

No sabemos quién fue el autor original del libro de Hebreos, aunque quienquiera que fuera, estaba bien instruido en teología y claramente tenía un profundo cuidado pastoral por los creyentes.

Tampoco estamos seguros de quién era la audiencia original. Sin embargo, hay algunas piezas de evidencia que indican que los destinatarios posiblemente se ubicaron en o cerca de Roma. A juzgar por lo que escribió el autor, parece que tenían una fuerte conexión con el pensamiento y las Escrituras judías, y pueden haber tenido un origen judío.

También podemos decir, por lo que está escrito, que estos creyentes estaban siendo tentados a alejarse y renunciar a su fe en Jesús como el Salvador y Señor.

Es interesante que muchas de las cartas del Nuevo Testamento aborden este mismo tema de la perseverancia a largo plazo en la fe cristiana. Claramente, esto fue (y es) un desafío. Claramente, a Dios le importa profundamente que ellos (y nosotros) no nos rindamos ni nos perdamos en el camino.

- I. La audiencia original del libro de Hebreos estaba casi renunciando a su carrera de largo aliento en cuanto a su compromiso con Jesús. Este peligro les llegó en un par de formas específicas:
 - a. Siendo tentados a renunciar a su compromiso con Cristo debido a la incredulidad.
 - i. Hebreos 3:5-19. *Moisés fue fiel como siervo en toda la casa de Dios para dar testimonio de lo que se había de decir después. ⁶En cambio, Cristo es fiel como Hijo sobre su casa. Esta casa suya somos nosotros, si de veras retenemos la confianza y el gloriarnos de la esperanza. ⁷ Por eso, como dice El Espíritu Santo: Si oyen hoy Su voz, ⁸ no endurezcan su corazón como en la provocación, en el día de la prueba en el desierto, ⁹ donde los padres de ustedes me pusieron a gran prueba y vieron mis obras durante cuarenta años. ¹⁰ Por esta causa me enojé con aquella generación y dije: “Ellos siempre se desvían en su corazón y no han conocido mis caminos”. ¹¹ Como juré en mi ira: “ ¡Jamás entrarán en mi reposo!” ¹² Miren, hermanos, que no haya en ninguno de ustedes un corazón malo de incredulidad que se aparte del Dios vivo ¹³ Más bien, exhortense los unos a los otros cada día mientras aún se dice: “Hoy”, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado. ¹⁴ Porque hemos llegado a ser participantes de Cristo, si de veras retenemos el principio de nuestra confianza hasta el fin, ¹⁵ entre tanto se dice: Si escuchan hoy su voz, no endurezcan su corazón como en la provocación. ¹⁶ Porque ¿quiénes fueron aquellos que, habiendo oído, lo provocaron?. ¿No fueron todos los que salieron de Egipto con Moisés? ¹⁷ ¿Y con quiénes se disgustó durante cuarenta años? ¿No fue precisamente con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo sino a aquellos que no obedecieron? ¹⁹ Y vemos que ellos no pudieron entrar debido a su incredulidad.*
 - ii. ¿Qué aspecto tenía la incredulidad?
 1. Los israelitas en las proximidades de Canaán. Negarse a confiar y seguir a Dios, a pesar de que ya habían visto más que suficiente para saber que Él es digno de confianza.

2. Permitir que el pecado nos engañe en dureza hacia Dios. (Tal vez porque comenzamos a creer que el pecado es mejor que Dios, o tal vez porque comenzamos a creer que nuestro pecado es demasiado grande para que Dios lo perdone, o comenzamos a creer que Dios no es bueno y confiable; sea lo que sea, el pecado es un mentiroso y nos endurece para con Dios).
3. No mantenerse firme a la esperanza que tuvimos por primera vez cuando escuchamos el Evangelio y creímos.

b. Siendo tentados a renunciar a su compromiso con Cristo debido a la incredulidad.

- i. Hebreos 5:11-14 dice: ***De esto tenemos mucho que decir, aunque es difícil de explicar, porque ustedes han llegado a ser tardos para oír. ¹² Debiendo ser ya maestros por el tiempo transcurrido, de nuevo tienen necesidad de que alguien los instruya desde los primeros rudimentos de las palabras de Dios. Han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido. ¹³ Pues todo el que se alimenta de leche no es capaz de entender la palabra de la justicia, porque aún es niño. ¹⁴ Pero el alimento sólido es para los maduros; para los que, por la práctica, tienen los sentidos entrenados para discernir entre el bien y el mal.***

Luego, en Hebreos 6:11-12 se lee: ***Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma diligencia para ir logrando plena certidumbre de la esperanza hasta el final, ¹² a fin de que no sean perezosos sino imitadores de los que, por la fe y la paciencia, heredan las promesas.***

ii. ¿Cómo se manifestaba la pereza en la vida de los hebreos?

1. No buscando conocer a Dios más profundamente, no profundizando para conocerle a Dios y a Cristo
 - 2 Pedro 1:3-4 dice: ***Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia. ⁴ Mediante ellas nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes sean hechos participantes de la naturaleza divina después de haber huido de la corrupción que hay en el mundo debido a las bajas pasiones.***
 - Como despreciando el banquete frente a Usted, aunque diga que tiene hambre
2. No caminar intencionalmente bajo la luz de la revelación, ya que la práctica constante entrena nuestros poderes de discernimiento
 - Con visión borrosa, sin discernimiento (5:14)
3. Dejando de aferrarse a las promesas de Dios en la fe (6:12)

c. Ejemplos de hoy en día

i. A la deriva.

En nuestro caminar por la vida, todos enfrentamos peligros parecidos, que nos impedirían perseverar en nuestro compromiso con Cristo. Las mentiras nos engañaran diciendo que las circunstancias difíciles que enfrentemos significan que Dios no nos ama o que no es fiel con nosotros; al igual que los placeres fugaces del pecado que nos alejan de Cristo; y la común tendencia que todos tenemos hacia la pereza, en las cosas que más importan.

II. ¿En dónde apunta -el autor de Hebreos- a la audiencia original, y a nosotros, para ayudarnos a permanecer firmes con Cristo, pase lo que pase?

a. En la supremacía de Cristo y Su obra. Nadie es Su igual, y nada falta en Su obra.

i. En Hebreos 1:1-4 vemos: ***Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, ² en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por medio de quien, asimismo, hizo el universo. ³ Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Y cuando hubo hecho la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. ⁴ Fue hecho tanto superior a los ángeles, así como el nombre que ha heredado es más excelente que el de ellos.***

ii. Leemos en Hebreos 4:14-16: ***Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que ha traspasado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión. ¹⁵ Porque no***

tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros pero sin pecado. ¹⁶ Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro.

- iii. Leemos en Hebreos 7:25: *Por esto también puede salvar por completo a los que por medio de él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.*
- iv. Leemos en Hebreos 10:12-14: *Pero este, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Dios, ¹³ esperando de allí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. ¹⁴ Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados.*
- b. La fidelidad de Dios
 - i. Hebreos 6:13-20a dice: *"Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, puesto que no podía jurar por otro mayor juró por sí mismo ¹⁴ diciendo: De cierto te bendeciré con bendición y te multiplicaré en gran manera. ¹⁵ Y así Abraham, esperando con suma paciencia, alcanzó la promesa. ¹⁶ Porque los hombres juran por el que es mayor que ellos, y para ellos el juramento para confirmación pone fin a todas las controversias. ¹⁷ Por esto Dios, queriendo demostrar de modo convincente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, la garantizó con juramento ¹⁸ para que, por dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo estímulo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta por delante. ¹⁹ Tenemos la esperanza como ancla de la vida, segura y firme, y que penetra aun dentro del velo ²⁰ donde entró Jesús por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre..."*
 - c. He aquí los ejemplos de los fieles que han tenido pruebas de la fidelidad de Dios
 - i. Leemos en Hebreos 11:8-12: *Por la fe Abraham, cuando fue llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba. ⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, viviendo en tiendas con Isaac y Jacob, los coherederos de la misma promesa, ¹⁰ porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. ¹¹ Por la fe, a pesar de que Sara misma era estéril, él recibió fuerzas para engendrar un hijo cuando había pasado de la edad; porque consideró que el que lo había prometido era fiel. ¹² Y por lo tanto, de uno solo, y estando este muerto en cuanto a estas cosas, nacieron hijos como las estrellas del cielo en multitud y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.*
 - d. El gozo y la gloria del premio para todos los que continúan en la fe
 - i. En Hebreos 11:13-16 leemos: *Conforme a su fe murieron todos estos sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Más bien, las miraron de lejos y las saludaron, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. ¹⁴ Los que así hablan, claramente dan a entender que buscan otra patria. ¹⁵ Pues si de veras se acordaran de la tierra de donde salieron tendrían oportunidad de regresar. ¹⁶ Pero ellos anhelaban una patria superior; es decir, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse el Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad. Por tanto, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios por parte de ellos, porque les ha preparado una ciudad.*
 - e. Las advertencias de lo que sucederá si nos alejamos
 - i. Hebreos 10:26-31 dice: *Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado ²⁷ sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios. ²⁸ El que ha desechado la ley de Moisés ha de morir sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos. ²⁹ ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado de poca importancia la sangre del pacto por la cual fue santificado y que ha ultrajado al Espíritu de gracia? ³⁰ Porque conocemos al que ha dicho: "Mía es la venganza; yo daré la retribución" Y otra vez: "El Señor juzgará a su pueblo." ³¹ ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!*
- III. Entonces, ¿qué hacemos con todo esto? ¿Qué hacemos, dándonos cuenta de que todavía estamos tentados a la incredulidad o a ser perezosos, y así renunciar a nuestra fe en Jesús? ¿Cómo podemos protegernos de la que sería la mayor tragedia de todas: alejarnos de Cristo, nuestra única esperanza y nuestro Salvador? Correr. Por fe, corremos el desafío que se nos presenta.

- a. Leemos en Hebreos 12:1-3: ***Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos delante de nosotros ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo que tenía delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. ³ Consideren, pues, al que soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no decaiga el ánimo de ustedes ni desmayen.***
- b. Testigos – de la fidelidad de Dios, y de la eficacia de la fe (aquellos que tienen fe en Dios ciertamente reciben el premio)
- c. Dejar de lado:
 - i. los obstáculos
 - ii. el pecado
- d. Hay que correr la carrera preparada para nosotros, ¡y el final es bueno! El deseo de Dios es que Usted lo conozca, lo ame y lo siga todos sus días. Él le usará a Usted como parte de los propósitos de Su reino.
- e. Fijemos nuestros ojos en Jesús
 - i. El autor y perfeccionador de nuestra fe
 1. El removió los obstáculos, terminó la obra, abrió el camino para que podamos correr por fe; y nos ayuda en el camino; Su poder en nosotros está para desearlo y trabajar mientras corremos el desafío.
 - ii. El máximo ejemplo de perseverancia
- f. Así que, corramos con resistencia

Que nuestra fe sea proporcional a la grandeza de nuestro Dios y Salvador, y al resto que Él nos ha prometido. Si Él es pequeño, entonces que nuestra fe sea pequeña, porque eso es todo lo que merece. Pero, oh NOOOO, puesto que Él sí es grande, confiemos en Él grandemente, amémoslo plenamente y sigámoslo con todo nuestro corazón. Que nuestra fe sea proporcional a la grandeza de nuestro Dios y Salvador.

Translator's note:

The editing tool (MS-WORD) forces the continued sequence of the outline used within the document; making it impossible to restart the numbering between columns. This is why the final version is not presented in matching columns for both languages. The Spanish version is found on the pages before this English version.

EFC Preaching

September 17, 2023

Big Story. Bigger God. – “So Let us Run”

Hebrews

Good morning again, EFC. I'm excited to look into the book of Hebrews with you. Hebrews has long been a book that the Lord has used to encourage me and deepen my faith, and I trust He will do the same for you this morning.

Pray

INTRO - Endurance

The original audience of Hebrews was in danger of giving up on their long-distance race of commitment to Jesus.

We don't know who the original author of Hebrews was, though whoever it was well studied in theology, and clearly had a deep pastoral care for the believers.

We aren't positive who the original audience was, either. However, there are a few pieces of evidence that indicate the recipients were possibly located in or near Rome. Gleaning from what the author wrote, it seems they had a strong connection with Jewish thought and Scriptures, and may have had a Jewish background.

We also can tell from what is written that these believers were being tempted to turn away and give up their faith in Jesus as the Savior and Lord.

Interesting that many of the New Testament letters address this same theme of long-term perseverance in the Christian faith. Clearly this was (and is) a challenge. Clearly God cares deeply that they (and we) don't give up or get lost along the way.

IV. The original audience of Hebrews was in danger of giving up on their long-distance race of commitment to Jesus. This danger came at them in a couple of specific ways:

a. Tempted to give up on their commitment to Christ because of Unbelief.

i. Hebrews 3:5-19. *Now Moses was faithful in all God's house as a servant, to testify to the things that were to be spoken later, ⁶but Christ is faithful over God's house as a son. And we are his house if indeed we hold fast our confidence and our boasting in our hope. ⁷Therefore, as the Holy Spirit says, “Today, if you hear his voice, ⁸do not harden your hearts as in the rebellion, on the day of testing in the wilderness, ⁹where your fathers put me to the test and saw my works for forty years. ¹⁰Therefore I was provoked with that generation, and said, ‘They always go astray in their heart; they have not known my ways.’ ¹¹As I swore in my wrath, ‘They shall not enter my rest.’” ¹²Take care, brothers, lest there be in any of you an evil, unbelieving heart, leading you to fall away from the living God. ¹³But exhort one another every day, as long as it is called “today,” that none of you may be hardened by the deceitfulness of sin. ¹⁴For we share in Christ, if indeed we hold our original confidence firm to the end. ¹⁵As it is said, “Today, if you hear his voice, do not harden your hearts as in the rebellion.” ¹⁶For who were those who heard and yet rebelled? Was it not all those who left Egypt led by Moses? ¹⁷And with whom was he provoked for forty years? Was it not with those who sinned, whose bodies fell in the wilderness? ¹⁸And to whom did he swear that they would not enter his rest, but to those who were disobedient? ¹⁹So we see that they were unable to enter because of unbelief.*

ii. What did unbelief look like:

1. Israelites at the edge of Canaan. Refusal to trust God and follow Him, even though they had already seen more than enough to know He is trustworthy!
 2. Allowing sin to deceive us into hardness toward God. (Perhaps because we begin to believe that sin is better than God, or perhaps because we begin to believe that our sin is too great for God to forgive, or we begin to believe that God isn't good and trustworthy; – whatever it is, sin is a liar, and it works to harden us toward God).
 3. Not holding fast to the hope we first had when we heard the Gospel and believed.
- b. Tempted to give up on their commitment to Christ because of lethargy/laziness.
- i. Hebrews 5:11-14 reads: *About this we have much to say, and it is hard to explain, since you have become dull of hearing. ¹²For though by this time you ought to be teachers, you need someone to teach you again the basic principles of the oracles of God. You need milk, not solid food, ¹³for everyone who lives on milk is unskilled in the word of righteousness, since he is a child. ¹⁴But solid food is for the mature, for those who have their powers of discernment trained by constant practice to distinguish good from evil.*

Then, Hebrews 6:11-12 reads: *And we desire each one of you to show the same earnestness to have the full assurance of hope until the end, ¹²so that you may not be sluggish, but imitators of those who through faith and patience inherit the promises.*

- ii. What did laziness look like in the Hebrews' lives:
 1. Not seeking to know God more deeply, not digging in to know God and Christ
 - 2 Peter 1:3-4 reads: *His divine power has granted to us all things that pertain to life and godliness, through the knowledge of him who called us to his own glory and excellence, ⁴by which he has granted to us his precious and very great promises, so that through them you may become partakers of the divine nature, having escaped from the corruption that is in the world because of sinful desire.*
 - Like not eating the feast in front of you, even though you say you're hungry
 2. Not intentionally walking in the light of revelation, for constant practice trains our powers of discernment
 - blurry vision – no discernment (5:14)
 3. Not holding fast to God's promises in faith (6:12)

c. Modern day examples

i. Drift.

We all face similar dangers on the journey of our lives that would hinder us from continuing in our commitment to Christ. The deceptive lies that would tell us the difficult circumstances we are facing mean that God doesn't love us or isn't faithful; the fleeting pleasures of sin that entice us away from Christ; the common temptation everyone has toward laziness in the things that matter most.

V. Where does the author of Hebrews point the original audience, and us, to help us remain steadfast with Christ, no matter what?

- a. The supremacy of Christ and His work. No one is His equal, and there is no lack in His work.
 - v. Hebrews 1:1-4 reads: *Long ago, at many times and in many ways, God spoke to our fathers by the prophets, ²but in these last days he has spoken to us by his Son, whom he appointed the heir of all things, through whom also he created the world. ³He is the radiance of the glory of God and the exact imprint of his nature, and he upholds the universe by the word of his power. After making purification for sins, he sat down at the right hand of the Majesty on high, ⁴having become as much superior to angels as the name he has inherited is more excellent than theirs.*
 - vi. Hebrews 4:14-16 reads: *Since then we have a great high priest who has passed through the heavens, Jesus, the Son of God, let us hold fast our confession. ¹⁵For we do not have a high priest who is unable to sympathize with our weaknesses, but one who in every respect has been tempted as we are, yet without sin. ¹⁶Let us then with confidence draw near to the throne of grace, that we may receive mercy and find grace to help in time of need.*

- vii. Hebrews 7:25 reads: *Consequently, he is able to save to the uttermost those who draw near to God through him, since he always lives to make intercession for them.*
 - viii. Hebrews 10:12-14 reads: *But when Christ had offered for all time a single sacrifice for sins, he sat down at the right hand of God, ¹³ waiting from that time until his enemies should be made a footstool for his feet. ¹⁴ For by a single offering he has perfected for all time those who are being sanctified.*
 - b. The faithfulness of God
 - i. Hebrews 6:13-20a reads: *“For when God made a promise to Abraham, since he had no one greater by whom to swear, he swore by himself, ¹⁴ saying, “Surely I will bless you and multiply you.” ¹⁵ And thus Abraham, having patiently waited, obtained the promise. ¹⁶ For people swear by something greater than themselves, and in all their disputes an oath is final for confirmation. ¹⁷ So when God desired to show more convincingly to the heirs of the promise the unchangeable character of his purpose, he guaranteed it with an oath, ¹⁸ so that by two unchangeable things, in which it is impossible for God to lie, we who have fled for refuge might have strong encouragement to hold fast to the hope set before us. ¹⁹ We have this as a sure and steadfast anchor of the soul, a hope that enters into the inner place behind the curtain, ²⁰ where Jesus has gone as a forerunner on our behalf, having become a high priest forever...”*
 - c. The examples of the faithful who have proven God’s faithfulness
 - i. Hebrews 11:8-12 reads: *By faith Abraham obeyed when he was called to go out to a place that he was to receive as an inheritance. And he went out, not knowing where he was going. ⁹ By faith he went to live in the land of promise, as in a foreign land, living in tents with Isaac and Jacob, heirs with him of the same promise. ¹⁰ For he was looking forward to the city that has foundations, whose designer and builder is God. ¹¹ By faith Sarah herself received power to conceive, even when she was past the age, since she considered him faithful who had promised. ¹² Therefore, from one man, and him as good as dead, were born descendants as many as the stars of heaven and as many as the innumerable grains of sand by the seashore.*
 - d. The joy and glory of the prize for all who continue in faith
 - i. Hebrews 11:13-16 reads: *These all died in faith, not having received the things promised, but having seen them and greeted them from afar, and having acknowledged that they were strangers and exiles on the earth. ¹⁴ For people who speak thus make it clear that they are seeking a homeland. ¹⁵ If they had been thinking of that land from which they had gone out, they would have had opportunity to return. ¹⁶ But as it is, they desire a better country, that is, a heavenly one. Therefore, God is not ashamed to be called their God, for he has prepared for them a city.*
 - e. The warnings of what will happen if we fall away
 - i. Hebrews 10:26-31 reads: *For if we go on sinning deliberately after receiving the knowledge of the truth, there no longer remains a sacrifice for sins, ²⁷ but a fearful expectation of judgment, and a fury of fire that will consume the adversaries. ²⁸ Anyone who has set aside the law of Moses dies without mercy on the evidence of two or three witnesses. ²⁹ How much worse punishment, do you think, will be deserved by the one who has spurned the Son of God, and has profaned the blood of the covenant by which he was sanctified, and has outraged the Spirit of grace? ³⁰ For we know him who said, “Vengeance is mine; I will repay.” And again, “The Lord will judge his people.” ³¹ It is a fearful thing to fall into the hands of the living God.*
- VI. So, what do we do with all of this? What do we do, realizing we are still tempted to unbelief or to be lazy, and thus give up our faith in Jesus? How can we guard against the greatest tragedy of all – falling away from Christ, our only hope and Savior? We run. By faith, we run the race that is set before us.
- a. Hebrews 12:1-3 reads: *Therefore, since we are surrounded by so great a cloud of witnesses, let us also lay aside every weight, and sin which clings so closely, and let us run with endurance the race that is set before us, ² looking to Jesus, the founder and perfecter of our faith, who for the joy that was set before him endured the cross, despising the shame, and is*

seated at the right hand of the throne of God. 3 Consider him who endured from sinners such hostility against himself, so that you may not grow weary or fainthearted.

- b. Witnesses – of God’s faithfulness, and of the effectiveness of faith (those who have faith in God certainly receive the prize)
- c. Lay aside
 - i. hinderances
 - ii. sin
- d. There is a race laid out for us, and the end is good! God’s desire is that you would know Him, love Him, and follow Him all your days. He will use you as a part of His kingdom purposes.
- e. Let us fix our eyes on Jesus
 - i. The author and perfecter of our faith
 - 2. Removed the obstacles, finished the work, opened the way so we can run by faith; and helps us along the way; His power in us to will and work as we run.
 - ii. The ultimate example of endurance
- f. So let us run with endurance

Let our faith be in proportion to the greatness of our God and Savior, and the rest He has promised us. If He is small, then let our faith be small, for that is all He deserves. But oh, if He is great, let us trust Him greatly, love Him fully, and follow Him with our whole hearts. May our faith be in proportion to the greatness of our God and Savior.

JM/jc